

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE FAES
DON JOSÉ MARÍA AZNAR**

**JORNADAS FAES
EN MEMORIA DE MILTON FRIEDMAN**

Madrid, 12 de marzo de 2007

Señor Rector, apreciado profesor Harberger, querida Anita Harberger, señoras y señores profesores, queridos estudiantes de la Universidad CEU San Pablo, queridas amigas y amigos.

Muy buenas tardes. Quiero agradecer a todos su presencia en esta sesión inaugural de las Jornadas que la Fundación FAES ha organizado en memoria de Milton Friedman.

Hago extensivo mi agradecimiento a la Universidad CEU San Pablo por la hospitalidad que viene mostrando hacia las numerosas actividades que la Fundación viene desplegando en este Campus universitario.

Mi gratitud es especial para los cuatro profesores que van a protagonizar estas jornadas: Pedro Schwartz, Francisco Cabrillo, Manuel Jesús González y Arnold Harberger.

Estas jornadas se enmarcan en las actividades que la Fundación FAES ha venido desarrollando en el pasado y que recuerdan la contribución al pensamiento liberal de gigantes intelectuales defensores de la libertad que merecen nuestra admiración y reconocimiento.

Una Fundación como la nuestra, que abiertamente presume de su credo liberal, tiene la obligación de homenajear a quienes más han aportado al pensamiento en defensa de la libertad y de difundirlo allí donde sea posible.

Por esta razón hemos celebrado anteriormente jornadas dedicadas a recordar la obra de pensadores como Karl Popper, Isaiah Berlin, Raymond Aron o Alexis de Tocqueville, sin descuidar el estudio de la genealogía del liberalismo español.

Todas ellas se han traducido en libros de gran calidad e interés editados por la Fundación que están, naturalmente, a disposición de todos ustedes. Pronto verá la luz el volumen dedicado a Tocqueville.

En esta misma línea, hoy y mañana celebramos estas jornadas en memoria de Milton Friedman.

Queridos amigos,

Milton Friedman nos dejó hace poco tiempo. Recuerdo bien que el pasado mes de noviembre tuve el honor de dirigir unas palabras a los asistentes a la Reunión de la Mont Pelerin Society celebrada en Guatemala.

A los estudiantes que hoy nos acompañan esta tarde, y que quizás no sepan qué es la Mont Pelerin Society, les explico que es la más prestigiosa reunión de pensadores y economistas liberales. Se trata de un Foro fundado por Hayek y en el que

Milton Friedman jugó un papel fundamental de impulso a sus actividades.

Tuve el honor de compartir la cena con el profesor Harberger, que hoy nos acompaña, con Anita, su mujer, y con David Friedman, el hijo de Milton. Hablamos de Milton y Rose Friedman. Ninguno imaginábamos que pocas semanas después Milton Friedman nos dejaría para siempre.

Tengo también fresco en el recuerdo mi último encuentro con Milton y Rose Friedman, en San Francisco, en una cena organizada por la Hoover Institution. Yo ya no desempeñaba la responsabilidad de presidente. Milton y Rose Friedman deleitaron a los asistentes con esa brillantez de la que sólo los genios están dotados.

No voy a ser yo el que explique la grandeza intelectual de quien no sólo ha sido, en mi opinión, uno de los más grandes economistas del siglo XX

sino también un extraordinario abanderado de la libertad.

Porque si una idea sobresale sobre todas las demás en la obra de Friedman es la de la libertad. En “Capitalismo y Libertad” y en “Libertad de elegir” esta idea es nuclear, pero también es omnipresente en el resto de su obra. Su concepto de libertad no se limita a la libertad económica, sino que se extiende a todos los ámbitos de la libertad individual. Otro ejemplo es su defensa de la libertad de elección en el ámbito educativo, recogida en su publicación de 1955.

Personalidades más cualificadas que yo van a explicarles sus aportaciones a la ciencia económica, sus principales libros, cómo desmontó la teoría keynesiana, las razones que motivaron que le fuera concedido el Premio Nobel de economía y todos los premios de mayor prestigio que se conceden en esta disciplina.

Entre ellas quiero destacar a Arnold Harberger, que hoy nos acompaña, y a quien tengo el honor de presentar esta tarde. Para la Fundación FAES es un auténtico privilegio contar con él esta tarde. Sé que tanto él como Anita han hecho un extraordinario esfuerzo para desplazarse a Madrid, porque vienen nada menos que desde Los Angeles, y yo quiero agradecersele públicamente.

Arnold Harberger es un economista de impresionante prestigio mundial. Es Catedrático de Economía en la Universidad de California en Los Angeles. Anteriormente, fue Director del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago.

Tras 38 años en esta prestigiosa Universidad, donde fue parte activa de la corriente de pensamiento de la prestigiosa Escuela de Chicago, se incorporó en 1984 al Departamento de Economía de la Universidad de California en Los Ángeles, en el que continúa en la actualidad.

El profesor Harberger ha sido también asesor en organismos internacionales, incluyendo el Fondo Monetario Internacional, el Banco Asiático de Desarrollo y la Organización de Estados Americanos, sin olvidar que jefes de gobierno de más de 15 países han solicitado su asesoramiento.

Arnold Harberger siempre mantuvo una estrecha relación profesional con Milton Friedman, a quien le unía una profunda amistad. Les animo a leer las emotivas palabras que Arnold Harberger pronunció en el oficio religioso celebrado en la catedral de Washington, que tienen a su disposición en Internet. Es difícil expresar más con menos palabras.

En economía, Arnold Harberger ha sido y sigue siendo maestro de los mejores maestros de economía del mundo. Cabe mencionar que entre sus alumnos de la Universidad de Chicago y de la Universidad de California, se encuentran al menos

una decena de presidentes de Bancos Centrales y una veintena de Ministros de diferentes gobiernos.

En sus 58 años de labor docente, sus aportaciones a la investigación económica han estado principalmente centradas en el campo de las finanzas públicas, el análisis coste-beneficio, la economía internacional, el análisis de la inflación y la política económica de los países en desarrollo.

Gran conocedor de la realidad iberoamericana, dedicó una atención especial a los problemas económicos del sur del continente americano.

En los años 60 y 70 el profesor Harberger dirigió el Centro de Estudios sobre Iberoamérica de la Universidad de Chicago, en el que se formaron más de 300 profesionales de la economía y la política de la región. Nadie mejor que él para hablarnos de la economía de Iberoamérica.

Yo le reitero mi agradecimiento por la amabilidad que ha tenido al venir hasta Madrid y estar con nosotros y, sin más, le doy la palabra.

Muchas gracias.